

## **Conferencia sobre la importancia de la espiritualidad en la profesión de trabajo social**

**Prof. Zoraida Avilés Ruiz**

**Prof. Leida Rivera**

Buenos días a todas y todos. Es sumamente grato poder compartir con ustedes un tema de tanta pertinencia y que a nosotras nos resulta de gran valor como lo es **la espiritualidad**. En esta mañana no pretendemos convencerles de lo práctico o no del uso de este componente en nuestra ejecución profesional. Pero si tenemos un genuino interés de motivar la introspección y el análisis del tema. Confiamos resulte una experiencia dinámica y enriquecedora.

En nuestra preparación como profesionales, se nos enfatiza que una de las metas del proceso de ayuda es lograr que el ser humano pueda mejorar su funcionamiento social y que pueda alcanzar un balance entre las dimensiones físicas, emocionales y socioculturales; a lo que los teóricos se refieren como la visión holística. Resulta interesante que por muchos años hemos dejado relegada la dimensión espiritual del ser humano; aspecto vital y trascendental para encontrarle sentido a la vida y lograr la autorrealización.

Para Abraham Maslow, esta autorealización es una de las etapas más difíciles de alcanzar. Esta se logra luego de satisfacer cinco necesidades básicas: las fisiológicas, las de seguridad y protección, las de amor y pertenencia y las de trascendencia. Muchas de las personas que servimos ni

siquiera satisfacen las primeras. Nos parece que el logro de estas necesidades básicas, aún las primeras no podrían llenarse si el ser humano no maneja adecuadamente sus emociones, si no le busca sentido a la vida y si no fortalece su espíritu. Son muchos los textos que corroboran estos señalamientos.

Daniel Goldman en su libro Inteligencia Emocional, Howard Garner quien escribió, Inteligencias Múltiples y el Dr. Antonio Damasio autor de la tesis Error de Descartes, nos abonan conocimiento que tiende a corroborar lo crucial del manejo de nuestras emociones para tener éxito en la vida. Albert Ellis, conocido psicoterapeuta postuló que nuestras emociones parten mayormente de nuestras creencias, evaluaciones, interpretaciones y reacciones irracionales de las situaciones de nuestra vida. Victor Frankl experimentado neurólogo y psiquiatra fundador de la logoterapia en su libro El Hombre en Busca de su Sentido, relata las experiencias en un campo de concentración. Describe las fases psicológicas por las que atravesaron los prisioneros de guerra y sus reacciones mentales ante estas experiencias. El foco principal de éstos se centra **en la fortaleza del espíritu**. Sólo los mas fuertes espiritualmente aún en condiciones endebles, sobrevivieron al estado caótico en el que se encontraban. Según Frankl, “se aislaban, retrotrayéndose a una vida de riqueza interior y libertad espiritual” .

Toda esta aportación guarda estrecha relación con el manejo de la dimensión espiritual del ser humano y le plantea un reto a nuestra profesión. Además de evaluar críticamente la

función de los diferentes sistemas sociales en la satisfacción de las necesidades básicas de nuestra clientela, debe ser nuestra responsabilidad estimular la introspección, la búsqueda sincera y honesta de sus debilidades, fortalezas y capacidades. Que nuestra clientela le encuentre sentido a la vida y reconozca el control que tienen sobre la persona que quieren ser y las metas que quieren alcanzar. Podemos también ayudarlos a manejar efectivamente las tensiones del diario vivir y manejar adecuadamente sus emociones para sentirse mejor con ellos mismos y los que les rodean.

Esta tarea es cuesta arriba ya que el hombre moderno trata de resolver su frustración existencial mediante el consumismo exagerado, a la obtención de bienes materiales, el despliegue incontrolable de la violencia; vive la vida deprisa, aceleradamente y resuelve sólo lo inmediato. Luego de un largo día son muchas las personas a las que solo les queda tiempo para dormir, si es que pueden. Atrás queda el deseo de desarrollar genuinamente su potencial, de fomentar la justicia, de contribuir a la humanidad. Tampoco queda mucho tiempo para reflexionar sobre lo que provoca dolor, malestar o apatía, de cómo se trata al otro ser humano; ni siquiera cómo se tratan a si mismos.

Sin embargo, consejos de educación, asociaciones profesionales y personal médico, entre otros, continúan reforzando el estudio del componente de la espiritualidad y su uso en los procesos de ayuda. El numero de los/las trabajadores sociales que están aplicando la espiritualidad en su práctica profesional y en su sus roles como educadores ha

ido aumentando. Es interesante que el Consejo de Educación en Trabajo Social en 1995 revisó su política curricular integrando la espiritualidad en la práctica profesional y enfatizando su análisis. La Asociación Nacional de Trabajadores Sociales también resalta el impacto de la espiritualidad y han estado desarrollando encuestas, seminarios y talleres acerca de este aspecto. Es ante estos nuevos cambios que las universidades están enseñando el estudio de la espiritualidad en sus aulas y un mayor número de estudiantes han comenzado a lidiar con este tema de una manera efectiva, examinando su propio sistema de valores espirituales y religiosos. Es un hecho el que tenemos profesionales de ayuda, que por falta de información, tratan de imponer sus propias creencias y valores a sus clientes provocando mas confusión en éstos. De hecho, la encuesta más reciente realizada por la NASW demuestra que la mayoría de los/las trabajadores sociales que utilizan métodos orientados hacia la espiritualidad en sus prácticas han recibido muy poco o ningún adiestramiento sobre la materia mientras estudiaban. Otros sienten que carecen de las destrezas adecuadas para atender asuntos relacionados a la espiritualidad o religión. Otro estudio de la NASW validó estos hallazgos. La encuesta confirma que el 73% de los /las trabajadores sociales no recibieron contenido alguno sobre espiritualidad en la educación de trabajo social, sólo el 13% había estado expuesto a dichos tópicos en los centros de práctica.

Esta realidad ha ido cambiando en nuestra práctica profesional, además del dominio de los marcos teóricos de la

profesión y de otras teorías humanistas, técnicas y herramientas no tradicionales asociadas a la espiritualidad se están utilizando en una gran diversidad de contextos y con una población muy diversa. Trabajo social con pacientes con diagnóstico de cáncer y enfermedades terminales, pacientes VIH, pacientes de salud mental, niños hiperactivos, custodia contenciosa; aún administradores y jefes de agencias están orientándose hacia estas actividades con sus empleados para aumentar la productividad y la motivación.

Pero, ¿cuál es la definición de este concepto, por qué la confundimos con religión?. Vamos a tratar de acercarnos a algunas definiciones.

### **Espiritualidad**

- **Búsqueda de la persona por un significado, con un propósito y unos valores.**
- **Se refiere a experiencias y sentimientos internos, a la relación de la persona con algo o alguien que los trasciende. Esta persona trascendental o valor puede tomar diversidad de formas a las cuales se le asigna inmenso poder.**

### **Religión**

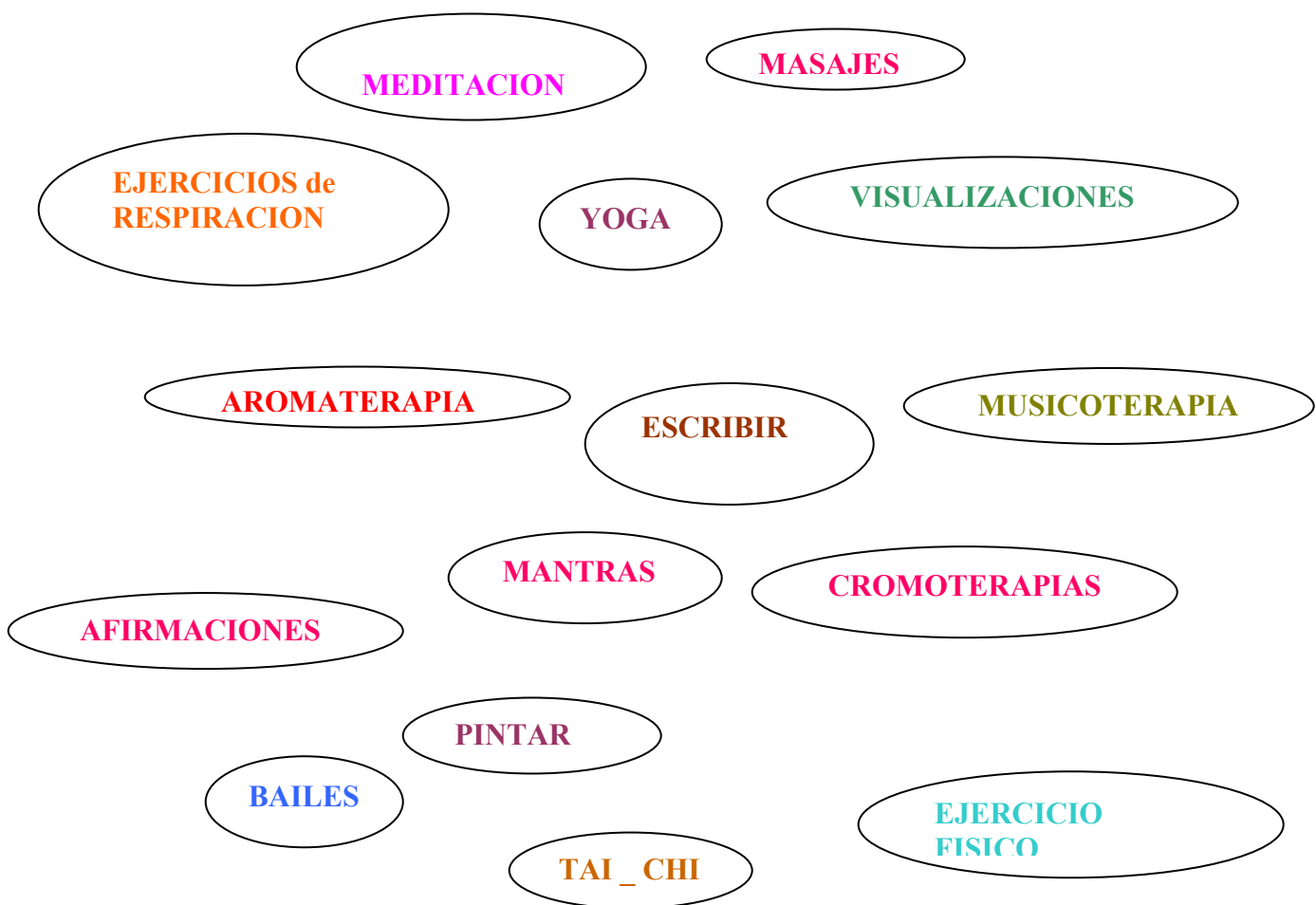
- **Conjunto estructurado, organizado de creencias y prácticas espirituales compartido por una comunidad.**
- **Expresión de fe externa, compuesta de creencias códigos de ética y prácticas de adoración.**

- **Se refiere a la forma externa de creer, incluyendo rituales, dogmas, prácticas y credos y una identidad u denominación**

Para concluir, nos parece, que si deseamos tener mayor entendimiento de las emociones y la conducta de nuestra clientela, si deseamos fortalecer su dimensión espiritual, tenemos que comenzar por nosotros(a). Debemos examinar honestamente nuestros propios valores espirituales y nuestros prejuicios, y familiarizarnos con una gran variedad de creencias, prácticas, rituales y técnicas no tradicionales. Debemos evaluar la forma de manejar nuestra vida, hacer un análisis reflexivo sobre los patrones de conducta que hemos tomado prestados y que no nos han resultado efectivos. Se habla frecuentemente sobre las fuerzas que operan fuera de nosotros e influye en nuestro pensamiento y en nuestras acciones, creando dificultades. Tenemos que estimular el análisis genuino de las fuerzas que provienen de nuestro interior para dirigirnos a la búsqueda de alternativas saludables.

Deseamos compartir con ustedes algunas de las técnicas no tradicionales que se están utilizando con resultados asombrosos. El uso de estas herramientas puede promover confianza, seguridad, ayuda a bajar las tensiones y promueve la paz interna. Contribuye a liberar energía hacia la movilización de recursos, contribuye a un mejor manejo de las emociones y nos pone en contacto con una realidad muchas veces escondida.

Si repasamos algunos de los artículos que frecuentemente presenta la prensa escrita, podemos observar el gran despliegue de material relacionado con estas técnicas inspiradoras y sanadoras.



Ahora les exhortamos a que compartan con nosotras una visualización guiada la cual esperamos resulte de beneficio

para todas y todos. Valoramos profundamente la atención brindada en esta mañana.